

UP*Psi*

➔ #03

PUBLICACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA. FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES. UP



SHVZPJVSVNĤB\ UHKPZJPVŠPUH
LU'JVUZ[HU[L'HJ[\ HSPaHJR U

SHKLWLZR U'LU'LS'[YHZ[VYUV
I PWSHYASHPT WY[HJJH
KL'WŴPT PaHY'Z\ 'KHNUî Z[PJV

VZPJVSVNĤHZVJH'S'
'WSé[PJH

ÅX\ < 'LZSHVZPJV[LYHMŴF



Psicología Social y Política

un termómetro para el clima emocional social argentino

→ Para Eduardo Bericat Alastuey, el hecho de que las emociones tengan siempre como punto de referencia a un individuo, y sólo puedan ser sentidas por él, no significa que su naturaleza, su presencia o ausencia se desenvuelvan exclusivamente en el interior de un sujeto. Así, como las emociones son *conciencia*, son al mismo tiempo *comunicación* y, aunque las vivamos como algo interior, el universo emocional y lo que las personas llegamos a sentir está en gran medida socialmente condicionado. Los grupos tienen un universo emocional propio que los individuos asimilan de modo inconsciente desde la infancia.

Además de estas *emociones sociales*, están las colectivas, que tienen que ver con las emociones comunes que sentimos con los que compartimos un mismo contexto vital social. Mientras que en las primeras las personas implicadas en un mismo contexto suelen tener diferentes sentimientos –o el mismo sentimiento dirigido hacia un objeto diferente–, en el caso de las segundas, cada individuo es afectado de la misma forma por un mismo contexto; de ahí que exista en todos ellos una clara propensión a sentir de la misma manera y en relación al mismo objeto, hecho o situación. La interacción social en un contexto en el que priman emociones positivas –alegría, entusiasmo– o negativas –pánico, tensión– contribuye a crear una emotividad social.

El sociólogo francés Émile Durkheim hablaba de “conciencia colectiva” para referirse a aquellos aspectos compartidos que cohesionan a un determinado grupo social y que prevalecen por sobre el individuo, como es el caso de la activación del sentimiento patriótico ante un peligro. La clave está en lo que un determinado hecho o figura representa para una determinada sociedad y en las consecuencias que ellos pueden tener para la estructura y la dinámica sociales. Cuando en el mundial de fútbol de 1994, gran parte de los argentinos nos volvimos expertos en efedrina después del *doping* positivo de Maradona, no era el interés científico sobre la sustancia en sí lo que importaba, sino una reacción defensiva a la *identidad amenazada* para restablecer la autoestima colectiva dañada.

Los acontecimientos horrorosos, como Cromañón, hacen que los miembros de una sociedad sintonicemos nuestra atención, ajustemos nuestros valores y sincronizamos nuestras emociones. En las *emociones colectivas*, las personas sienten las emociones necesarias, no para la satisfacción de sus propios intereses, sino para la constitución del orden social. Las sociedades sienten a través de los individuos que forman parte de la comunidad.

Darío Páez, docente e investigador de Psicología Social y Cultural de la Universidad del País Vasco, define el clima emocional como un estado de ánimo colectivo que se caracteriza por el predominio de ciertas emociones, como una representación sobre el mundo social. El predominio de un clima de afectividad negativa se asocia a menores conductas altruistas, mientras que el contagio de afectividad positiva parece conducir a una mayor cooperación y a un menor nivel de conflicto grupal.

En un estudio empírico, que forma parte de una investigación transcultural realizada en España y varios países de Latinoamérica, 254 estudiantes universitarios respondieron sobre su percepción del Clima Emocional Social de nuestra sociedad a través de ítems como “la gente tiene confianza en la existencia de buenas oportunidades para mejorar su vida y la de su

familia” o “la gente se siente muy insegura porque está preocupada por lo que ocurrirá en el futuro”. Una alta percepción de emociones negativas prevalece por sobre las positivas.

Las respuestas a las preguntas “¿Cree usted que las personas se sienten inseguras porque el grado de violencia existente no permite que la gente viva en paz?” (c2) y “¿Sienten rabia muchas personas debido al alto nivel de corrupción en el gobierno?” (c24) ratifican la presencia de un alto clima negativo. Asimismo, en la pregunta “¿La mayoría de la gente de este país respeta al otro lo suficiente como para no llegar a ser violento en caso de conflicto?”, las respuestas no alcanzan la puntuación esperada indicativa de clima positivo. El perfil emocional colectivo es negativo.

Como este clima social emocional negativo está relacionado con una mayor percepción de problemas sociales y la baja confianza institucional, se les preguntó a los estudiantes que constituían la muestra de la investigación en qué áreas consideraban que la gente había tenido problemas durante el año. Nos encontramos con que la mayoría de las puntuaciones están entre “bastante” y “mucho”, y que los conflictos percibidos como los de mayor dificultad son conseguir trabajo y la posibilidad de ser agredido o de que le causen daño (inseguridad).



política
Psicología Social



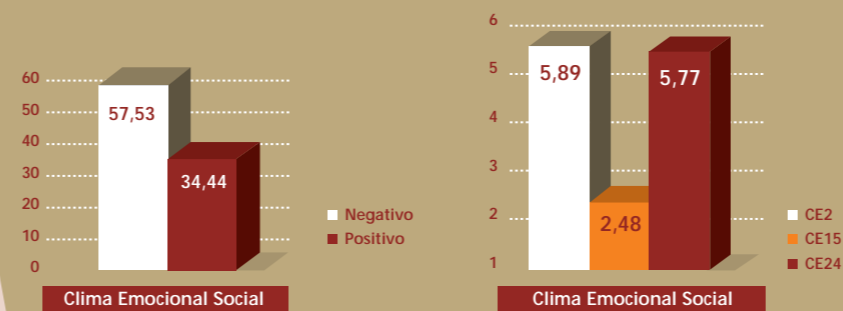
Puntuaciones medias en Percepción de Problemas Sociales
(1= nada / 5= mucho)

	Media	D.T.
Obtener asistencia médica	3,63	,956
Obtener asistencia social	3,63	,901
Conseguir el trabajo que quería	4,12	,968
Obtener/ alquilar vivienda	3,83	,969
Obtener información o asistencia en los organismos oficiales	3,45	,972

Tabla 2: Puntuaciones medias en Confianza Institucional
(1= no confía / 4= confía mucho)

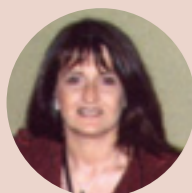
	Media	D.T.
Policía	1,62	,589
Partidos políticos	1,53	,574
Gobierno Nacional	2,02	,680
Poder Ejecutivo	2,01	,733
Poder Legislativo	1,61	,584
Poder Judicial	1,72	,686
Fuerzas Armadas	1,69	,697
Iglesia Católica	1,80	,804
Gremios / Sindicatos	1,64	,618

Puntuaciones Medias en Clima Social Emocional
(n= 254) (1= no / 7= completamente)



En la Psicología Social Cultural, la forma en que las sociedades resuelven los conflictos y manejan sus emociones se denomina “tolerancia a la incertidumbre”. Los países de Latinoamérica son sociedades de incertidumbre social en las que la amenaza de la ambigüedad se intenta evitar por medio de una fuerte normatividad que, junto con la escasez de recursos y asimetrías, promueven los dobles. Se recrea un contexto en el que las normas existen formalmente, pero crónicamente no se cumplen, y es su vulneración lo que produce recompensas. La mayor tolerancia a las transgresiones abona el terreno para emociones colectivas negativas intensas que tienen como correlato el uso de la fuerza y la agresión para resolver los conflictos. Las reacciones e interacciones sociales que predominan en un país durante un cierto periodo impregnan inevitablemente la vida de las personas. La Psicología Social y Política permite diagnosticar y evaluar el clima emocional, y el grado de bienestar y satisfacción de una sociedad. ●

Psicología Social



Elena M. Zubieta, profesora de Psicología Política de la Universidad de Palermo.



